



hoja dominical



Dios anuncio, una gran alegría...!

FRANCISCO PRADOS

A Estamos a punto de celebrar un año más la Navidad! La Navidad es un tiempo bonito. A mí me parece bonito. Cuando se acerca la Navidad, parece como que tienes deseos de ser mejor persona o, si a ti no te sale, te ves abocado a serlo por el ambiente navideño. Casi como que te obliga a intentar ser buena gente. En Navidad las cosas tienen que ir bien. La sociedad tiene que estar de fiesta. La familia se alegra de poder juntarse y no hay excusa para que ninguno falte. Tiene que haber un clima de paz y alegría que dé tregua al ajetreo diario. No los he leído todos ni los he visto todos, pero imagino que no habrá un libro o una película serios, ambientados en la Navidad, que no tengan un final feliz. Sería una decepción.

Al mismo tiempo, para algunas personas, son días de nostalgia o de tristeza, más intensas que durante el resto del año, ya que la vida los está tratando mal: porque han perdido a algún ser querido, porque se ha hecho presente la enfermedad, por reveses económicos difíciles de afrontar, porque experimentan la soledad, porque se hace difícil la reconciliación... Por tantas cosas que obstaculizan el deseo de felicidad que todos llevamos dentro y que se viven más agudamente en estas fechas.

¿Qué pasa en Navidad, para que esto sea así? Que durante siglos los

cristianos hemos celebrado el acontecimiento más importante de la historia de la humanidad: Dios Hijo se ha hecho hombre y ha nacido como Niño en Belén para redimirnos en la Cruz y mostrarnos el camino que nos lleva a la plenitud de nuestras existencias. Éste es el motivo necesario y suficiente para entender la intensidad con la que se viven estos días. Tanto lo hemos celebrado que, hasta los que no perciben la presencia de Dios en sus corazones, se han contagiado de nosotros y también lo celebran, aunque con una visión distinta, más limitada.

“Os anuncio una gran alegría [...]: hoy os ha nacido, en la ciudad de David, el Salvador, que es el Cristo, el Señor” (Lc 2, 10-11). La Navidad es bonita porque se nos anuncia una gran alegría, la mayor alegría que nos podían dar: Dios nos sigue amando con toda su grandeza divina. Quie-



re formar parte de nuestras vidas y, por eso, se ha hecho uno de nosotros. Quiere darnos todo lo que necesitamos para que nuestra vida esté llena y podamos ayudar a los demás a llenar la suya. No quiere que abandonemos la esperanza de que todo puede ir mejor cuando colaboramos con Él y le permitimos que nos demuestre su amor. ¡Feliz Navidad a todos!

Breve

30 DICIEMBRE

Fiesta de la Sagrada Familia

“ El domingo, 30, en el marco siempre hogareño de la Navidad, celebramos, unidos a toda la Iglesia, el día de la Sagrada Familia. Este año, bajo el lema "Familia y parroquia, respuesta a la soledad". Además de celebrarlo en cada una de nuestras parroquias, a nivel diocesano, tendrá lugar una celebración a las 19 h, en la parroquia del Buen Pastor. Compartiremos la Eucaristía, presidida por D. Ángel Fernández, nuestro Obispo, y, a continuación, disfrutaremos de la tradicional chocolatada, que nos ayude a combatir el frío y a "hacer familia" entre todos los asistentes".

LA PALABRA

1ª: Mt. 5,1-4

Salmo: 79

2ª: Heb. 10,5-10

Evangelio: Lc. 1,39-45

En aquellos mismos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel del Espíritu Santo y, levantando la voz, exclamó:

«¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre!

¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?

Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre.

Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá».

Mesa de trabajo sobre la violencia doméstica



La Comisión de la Mujer de la Delegación de Apostolado Seglar y la Comisión Diocesana de Justicia y Paz Albacete convocaron, a diversas instituciones y colectivos de la ciudad, a una mesa de trabajo en torno a la violencia familiar y, concretamente, la violencia doméstica.

Acudieron a la llamada representantes del Instituto de la Mujer, de la Subdelegación de Gobierno, de Diputación, del Colegio de Psicólogos de Castilla La Mancha, del Servicio de Urgencias del Hospital, del Servicio de Mediación Jurídica de Cáritas de la Fundación Atenea y de las Hijas de la Caridad.

Ante la preocupación de cómo atender de manera adecuada a aquellas personas que acuden a nuestras parroquias con una situación de maltrato, se estuvo debatiendo sobre la incidencia que la violencia doméstica tiene en nuestra ciudad, sobre los programas y protocolos existentes, sobre la coordinación entre los distintos

agentes implicados, sobre las necesidades y cómo abordarlas.

Se coincidió en la necesidad de abordar esta situación desde distintos ámbitos, a causa de su complejidad, y de que a las tareas de prevención e intervención hay que sumar la coordinación entre profesionales (sanitarios, psicólogos, jueces, abogados, policía etc...) y la colaboración del resto de colectivos y voluntarios en la detección y acompañamiento de las víctimas para los que es necesario una buena formación.

Concluía con el compromiso de continuar con esta iniciativa, incorporándose la Delegación de Apostolado Seglar al trabajo en red que ya se está llevando a cabo en la ciudad, y de un modo mucho más práctico a recibir los voluntarios una formación específica sobre el tema de mano de las instituciones.

GESTOS DE CÁRITAS
Adviento 2018

IV Domingo

En el evangelio de hoy encontramos a María, llena de fe y confianza en el Señor, que corre al encuentro de Isabel para contemplar y compartir la obra de Dios en ellas.

Para este cuarto domingo de Adviento Cáritas nos invita a **"SALIR AL ENCUENTRO"**.

Salir al encuentro, como María, es dejarnos tocar por la realidad del que necesita, del que sufre, del que nos desagrada, del que es pobre o diferente a nosotros, del que vive con sus derechos arrebatados; porque cada persona es un don, sea vecino, compañero de trabajo, familia o cualquier persona de la que no conocemos ni su nombre ni su historia y no forma parte de nuestra vida cotidiana.

Salgamos al encuentro de esas personas para comunicarles la buena nueva de la Encarnación del Verbo.



Tu compromiso mejora el mundo

Acojamos y recibamos con gozo a Jesús

A Feliz Navidad a todos, queridos hermanos! El gozo y la alegría invaden nuestro corazón al celebrar este gran acontecimiento para el cual nos hemos estado preparando durante el tiempo de Adviento. ¡Es Navidad! ¡Dios ha nacido entre nosotros!

Para un cristiano, pronunciar la palabra NAVIDAD, y pensar en ella, es centrar el corazón y el pensamiento en el acontecimiento más transcendente en su vida y en la historia de la Humanidad: el Nacimiento entre nosotros del Hijo de Dios, de Jesús, en Belén de Judá. Así lo anunciaban los ángeles del Señor a los moradores de aquel lugar, especialmente a los pastores: “Os traigo una buena noticia, os anuncio una gran alegría que lo será para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor”. *“Allí encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre”* (Lc 2,1-14)

Hablar de Navidad es hablar de Dios entre nosotros. De un Dios cercano a los hombres, recién nacido, necesitado de cuidados y cariño; es hablar del asombro y la alegría de quienes estaban allí aquella noche y de los que se acercaron a conocerlo, adorarlo y a ofrecerle sus

su ser. Y San Juan, en frases sucesivas, aclara su esencia: *“En el principio existía la Palabra, y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios”; “Y la Palabra se hizo carne y puso su morada entre nosotros”*. La Palabra, que es la Luz verdadera y cuya esencia es divina, es decir, espiritual, se encarnó. El intangible, invisible, impasible, atemporal se hizo, tangible, visible, sometido a padecimientos y temporal. Es decir: Dios se hizo hombre, Dios entró en nuestra historia.

Con la llegada de la Navidad, para muchos, simplemente, vienen las vacaciones. Las calles y plazas se llenan de luces de colores, de multitud de bombillas, de adornos indefinidos y extraños... La música se oye en las calles, se compran muchas bebidas y alimentos tradicionales, se preparan numerosos regalos, se adquiere lotería... Se reúnen los amigos, las familias, se junta la gente y lo festeja con grandes cenas y comidas, la gente se abraza y se desea la paz.

¿Es esto la Navidad cristiana? Desde luego que no, o no con todos estos elementos. Ciertamente, no hay Navidad sin nacimiento de Jesús en Belén. No hay Navidad sin el Niño-Dios, sin cercanía y presencia amorosa de Dios. No hay Navidad sin fe y amor, sin Dios hecho hombre.

Algunos quieren desdibujar la Navidad, vaciarla de contenido religioso y cristiano, alejar a Dios de la vida de la gente. Por ello, nosotros, como verdaderos cristianos, mantengamos la fe recibida, santifiquemos la Navidad. Acojamos y recibamos con gozo el Nacimiento entre nosotros de Jesús, el Hijo de Dios. Hagamos fiesta, gran fiesta, porque Dios está entre nosotros como un niño pequeño, Dios se ha hecho hombre para hacer al hombre

hijo de Dios. Agradecidos, contemplemos y adoremos a nuestro Salvador, al Niño Dios, a Jesucristo Redentor. Y cristianicemos nuestras casas e instituciones con signos y objetos navideños. Hermanos, vivamos y celebremos cristianamente la Navidad.

¡Feliz Navidad a todos los hombres y mujeres de buena voluntad!

+ Ángel F

Hablar de Navidad es hablar de la grandeza de Dios y de su nacimiento en pobreza y silencio

regalos: la Virgen María y San José, los ángeles, los pastores y los sabios de Oriente guiados por una estrella. Es hablar de la grandeza de Dios y de su nacimiento en pobreza y silencio; es hablar de admiración, esperanza y amor. Es hablar de un Dios todopoderoso, que expresa su amor a los hombres a través de su Hijo Jesucristo, un niño recién nacido del seno virginal de María, que llega para mostrar el amor de su Padre-Dios a los hombres, muere en la Cruz para alcanzarnos a todos la salvación eterna y resucita glorioso para redimirnos del pecado y de la muerte.

El Prólogo del Evangelio de San Juan resalta el mismo pensamiento, aunque con palabras más teológicas. Jesucristo, el Hijo de Dios es la Palabra, es la voz de Dios-Padre, la impronta de

MONS. ÁNGEL FERNÁNDEZ
Obispo de Albacete



TAIZÉ

Madrid

28.12.2018 · 1.1.2019

MADRID ACOGE ESTA NAVIDAD EL ENCUENTRO EUROPEO DE JÓVENES DE TAIZÉ



Desde hace más de 40 años, Taizé realiza entre Navidad y Año Nuevo un encuentro de jóvenes en una gran ciudad europea. Estos encuentros se enmarcan en la Peregrinación de Confianza a través de la Tierra que cada año reúne a decenas de miles de jóvenes, de entre 18 y 35 años, provenientes de toda Europa.

Los jóvenes que asisten a estos encuentros no forman un movimiento, sino que tratan de avanzar juntos a través de los caminos de la confianza: la confianza entre las personas, entre los cristianos de las diferentes tradiciones, la confianza en Dios... y profundizan en aspectos tales como la oración, la fe y el compromiso social.

Este año, la Comunidad de Taizé prepara, con la Delegación de juventud de Madrid, las parroquias y las comunidades cristianas, el 41º Encuentro Europeo que tendrá lugar en Madrid, del 28 de diciembre de 2018 al 1 de enero de 2019, por invitación de la Archidiócesis de Madrid.

El programa del encuentro se compone de elementos sencillos

como la oración común, el compartir en pequeños grupos internacionales y la hospitalidad. La mañana discurre en las parroquias y las comunidades cristianas de Madrid, y la tarde en las grandes iglesias y otros lugares del centro de la ciudad para las oraciones y los talleres.

La Comunidad de Taizé

Todo comenzó en 1940 cuando el hermano Roger dejó su país natal, Suiza, para vivir en Francia. La Segunda Guerra Mundial comenzaba y él tenía la certeza de que debía acudir en ayuda de aquellos que atravesaban esa dura prueba, viviendo su búsqueda de Dios en medio de los problemas y las luchas de las personas. Hoy, la comunidad ecuménica de Taizé, que él fundó, reúne a unos cien hermanos, católicos y de diversos orígenes protestantes, procedentes de más de treinta naciones. Los hermanos llevan una vida de oración, de trabajo y de acogida. Por su existencia misma, la comunidad quiere ser un signo concreto de reconciliación entre los cristianos divididos y los pueblos separados. Con el paso de los años, jóvenes de toda Europa y de otros continentes vienen cada vez más a Taizé para participar en los encuentros semanales.

Testimonio

"De los encuentros europeos de Taizé, en los que he participado, me quedo, por una parte, con la confianza, amistad y acogida recibida de las familias que me han alojado en sus casas y, por otra, con la fe y las inquietudes pastorales compartidas con las comunidades y pastores de las parroquias en las que he participado, tanto de origen católico como protestante. Lo considero una riqueza y una necesidad para Europa y para la Iglesia en estos momentos."

Carlos Garijo

Programa del Encuentro

Viernes, 28 de diciembre

Llegada por la mañana a Madrid, al lugar de la acogida, donde recibiréis todas las informaciones. Luego, dirigirse a la parroquia/comunidad y, desde allí, a la familia de acogida. Cena; después, la oración de la tarde en los pabellones de la Feria de Madrid (IFEMA).

Sábado, 29 de diciembre

Oración de la mañana en las parroquias/comunidades de acogida. A continuación, los grupos de reflexión y encuentros con personas comprometidas en la comunidad local. Hacia las 12 h, comer el picnic. Distribución del té en el centro de la ciudad. Más tarde, oración del mediodía en la Catedral y en varias iglesias del centro de la ciudad. Por la tarde, talleres en el centro de la ciudad con temas como compromiso social, fe y vida interior, arte... Cena y, después, la oración de la tarde en la Feria de Madrid (IFE-MA).

Domingo, 30 de diciembre

Participación en las celebraciones en las iglesias de acogida. Luego comer el picnic antes de ir al centro de la ciudad. Por la tarde los talleres en diferentes lugares del centro de la ciudad. Cena y oración de la tarde en la Feria de Madrid (IFEMA).

Lunes, 31 de diciembre

Oración de la mañana en las parroquias/comunidades de acogida. Después los grupos de reflexión y encuentros con personas comprometidas en la comunidad local. Hacia las 12 h, comer el picnic. Oración del mediodía en Catedral y en varias iglesias del centro de la ciudad. Por la tarde, encuentro por países. Cena y oración de la tarde en la Feria de Madrid (IFEMA). A las 23:00 h. habrá una vigilia por la paz, seguida de la "fiesta de las naciones" en las parroquias de acogida.

Martes, 1 de enero

Participación en las celebraciones en las parroquias/comunidades de acogida. Seguidamente comida con las familias de acogida.